

## Manuscrito Voynich

Escrito en un lenguaje extraño y completamente desconocido para todos, el **Voynich es el único manuscrito medieval** que queda por descifrar en el planeta. Parece constar de un **herbolario** de plantas que hasta la fecha no han sido identificadas al que le sigue lo que tiene toda la apariencia de un tratado de **astronomía**, otro de **cosmología**, una sección de **biología** y otra de **farmacia** y **recetas alquímico-esotéricas**.



Wilfrid Voynich

¿Qué significado encierra realmente este códice, si es que tiene alguno? ¿En qué idioma, sistema de escritura o código criptográfico está escrito? ¿Qué motivos llevaron a su misterioso autor a escribir un tratado destinado, al parecer, a no ser leído por nadie? Estos y otros muchos son los interrogantes que rodean a este impenetrable y subyugante libro.

Podría tratarse de la receta para una poción anticonceptiva o una secreta fórmula alquímica para la obtención del oro, o tal vez sea un testamento élfico, e incluso hay quien postula que estaríamos ante el diario de un extraterrestre.

El nombre del tratado le viene de su último descubridor: **Wilfrid Voynich**, librero anticuario polaco, que lo adquirió en 1912. Desde el Renacimiento y hasta entonces se había perdido su pista.

Escrito en un **lenguaje totalmente desconocido**, aparentemente encriptado, hasta la fecha no se ha podido descodificar ni siquiera por los criptógrafos militares que descubrieron los códigos alemanes y japoneses de la Segunda Guerra Mundial. Tal sucesión de fracasos no ha hecho sino agrandar aún más la leyenda del Voynich.

El misterioso texto viene ilustrado por múltiples escenas de mujeres desnudas, aparentemente embarazadas, bañándose en una especie de cisternas en lo que bien podría ser un rito iniciático. Abundan también las plantas desconocidas o inexistentes, y constelaciones que los astrónomos no logran identificar. El tema es tan apasionante e inagotable y los esfuerzos por esclarecer este tozudo jeroglífico son tan vastos y considerables que han dado lugar a una nueva ciencia: **la voynichología**.



El Voynich se ha atribuido sucesivamente a varios personajes históricos, a cual más afamados y conocidos: desde a el gran filósofo, científico y teólogo franciscano **Roger Bacon**, que vivió entre 1214 y 1294, hasta al excelente matemático, además de astrónomo, astrólogo y consultor de la reina de Inglaterra Isabel I, **John Dee** (1527-1609), o a **Edward Talbot**, alias Kelley (1555-1597), alquimista y ocultista inglés, ayudante de Dee, o a **Simón Bakalar** de Praga —cuyo verdadero nombre era Simón Hajek— padre del Doctor Hajek, médico del emperador. E incluso, como no, al mismísimo **Leonardo Da Vinci**.

En pleno siglo XXI y aunque los esfuerzos por resolverlo son aún mucho más numerosos, el majestuoso reto sigue en pie. Por ello se continúa afirmando que nos hallamos ante el texto más críptico e insondable de la historia humana, o el mayor reto y enigma literario de todos los tiempos.

Esta edición facsimilar pretende, entre otras cosas, divulgar un poco más su conocimiento e incitar, en la medida de lo posible, a descorder el velo y asaltar la aparentemente inexpugnable fortaleza de su enmascarado texto.

